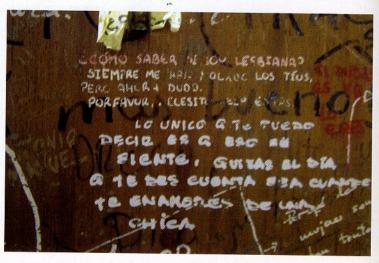
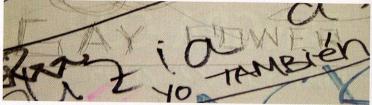
Por Arantxa Morales y Alberto Alía





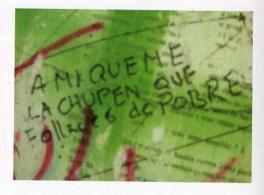


Saltan a la vista y suelen encontrarse rodeadas de un entorno cutre y pelín asqueroso. Nadie se sorprende de verlas en gasolineras y bares, impregnadas de un olor cuando menos atufante, pero algunas, con su rebosante ingenio, consiguen quitarte esa cara de estreñido permanente para arrancarte una sonrisa. Son las pintadas de esos baños que nunca serán los del Ritz.

l baño, lugar imprescindible en la vida de todo ser humano. La mayoría de la gente afirma que sólo está cómoda en el de su propia casa, pero ¿qué sería de nosotros si no existieran los retretes públicos? Son fundamentales para cualquier urgencia fisiológica y, cómo no, son un magnífico escaparate de ideas delirantes, poesías cursis, citas porno y proclamas políticas. ¿Quién no ha prolongado su estancia en el wc de turno para contemplar alguna de estas perlas?

El anonimato y la clandestinidad de los baños públicos crean imágenes tan dantescas como un poema de Lorca junto a un enorme pene que escupe. También hay que decir que las pintadas no siempre han

sido iguales, evolucionan como lo hace nuestra sociedad. Hace unos años las puertas eran más usadas por gays y lesbianas como trampolín para establecer contactos unos con otros, y afortunadamente ahora se cuenta con espacios abiertos desde donde uno puede decir libremente lo que le dé la gana. Por eso, los usos que tienen estas puertas hoy día son mucho más variados. Muchos siguen usándolas como método de desahogo (para contar problemas, o preguntar dudas, tipo: "¿Me dais ideas para putear a mi ex?" o "Soy una chica pero me encantan las tetas de mis amigas, ¿puedo ser lesbiana?"). Otros se decantan por las reivindicaciones sociales y políticas (de to-



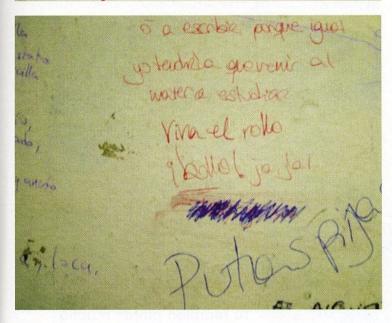
dos los tintes ideológicos, aunque hay que reconocer que priman las *quasi* fascistas), comentarios ofensivos de los que nadie se salva (desde ex novi@s, hasta rojos, homosexuales, extranjeros y el mismísimo Papa), presupuestos metafilosóficos (como aquel de "¿Existe vida antes de la muerte?") y, por supuesto, las pintadas de tono sexual.

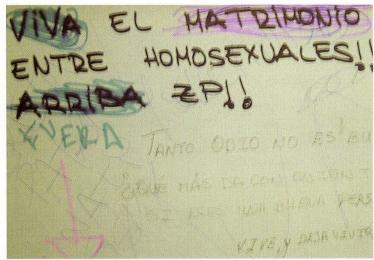
Chico busca chico

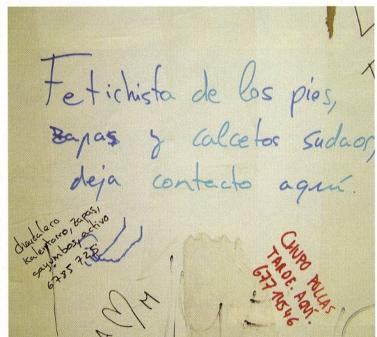
Este es todo un mundo aparte. En los baños públicos se cultiva un jardín variopinto pero a la vez abundante y heterogéneo. Muchos buscan engrandecer su ego (¿o tal vez ocultar sus carencias?) dibujando grandes penes de tamaños nunca vistos, que parecen querer decir "gracias, Dios,









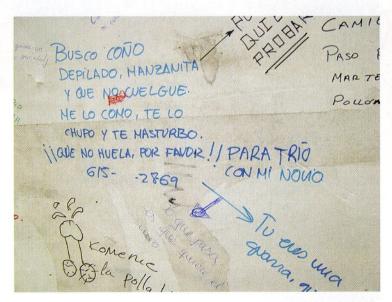


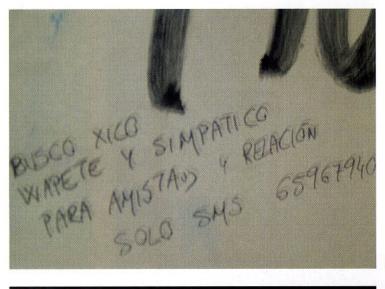
EL ANONIMATO Y LA CLANDESTINIDAD DE LOS BAÑOS PÚBLICOS CREAN IMÁGENES TAN DANTESCAS COMO UN POEMA DE LORCA JUNTO A UN ENORME PENE QUE ESCUPE

por hacerme con este pollón", e incluso algunos incluyen medidas exactas de longitud y grosor. Otros prefieren dejarse de tonterías e ir al grano: son chicos que buscan sexo, dejan su número de teléfono, preferencias y exigencias, y a esperar que alguien llame. No suelen ser ofertas "para cualquiera que lo busque". Normalmente hay que cumplir ciertos requisitos. Lo que más se estila es ser "guapete" y, por supuesto, tener "una buena polla y un culito apretado y bien formadito", entre otras cosas. Sorprendentes también son algunas frases que deslumbran por lo profundo de su reflexión, como "a mí que me la chupen, que follar es de pobres". Por otro lado, también hay quien va un poco más allá del sexo y lo que necesita es algo más profundo y serio: "Busco chico guapete para amistad y relación seria". Y es que desgracidamente los armarios siguen siendo muy grandes, y el aislamiento de ciertos jóvenes homosexuales es total, incluso en las grandes ciudades. Pero icuidado!, dejar el teléfono en un baño público puede no ser una idea muy recomendable para encontrar una relación estable. Nunca sabes quién puede llamar a tu teléfono, y quedar más tarde... Recuerda que la homofobia existe.

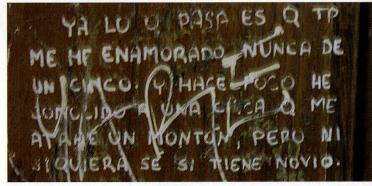
La tinta con sangre...

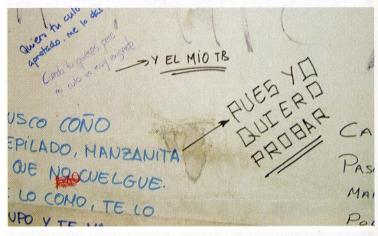
Las pintadas ofensivas no iban a ser menos. Las hay a puñados y contra todo lo que se mueva, desde personas famosas a colectivos minoritarios. La rancia homofobia también se deja sentir en frases como "vete a que te pongan el culo como la bandera de Japón, maricón"; pero algunas también tienen su réplica, ya sea en forma de tachón o contestación ingeniosa. Muchas de ellas van dirigidas contra todo aquel político que tenga una mentalidad que vaya un poco más allá del anticuado tardofranquismo. Típicas son: "ZP, con las uniones de maricones nos tienes hasta los c...", o "ZP, maricón, da por culo a Llamazares". Pero no faltaron contestaciones como "y a ti qué más te da con quién se acueste cada uno" y "vive y deja vivir...". Pues bravo por la respuesta.

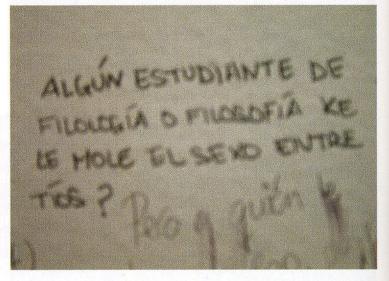




ALGUNA CHICA SE HA ENCONTRADO CON UN CONFLICTO RESPECTO A SU ORIENTACIÓN SEXUAL Y LO HA EXPUESTO EN EL BAÑO DE SU UNIVERSIDAD, CON LA ESPERANZA DE QUE ALGUIEN LE ECHARA UNA MANO







Arriba el bollo power

El mundo lésbico también merece su propio capítulo, pues sus pintadas son distintas y con sus propias características. De todos es sabido, y muchas veces criticado, que la visibilidad es muchísimo menor en la homosexualidad femenina que en la masculina. Aunque hay quien no se corta, porque existe por ahí un grupito que ya casi reivindica por todas, inundando muros y aceras con su logo (no muy original, por cierto, pero que merce todo el respeto y el aplauso por atreverse a hacerlo), y gritos de "bollo power" y otras consignas. Por otra parte, a ninguna se le ocurre dibujar una vagina enorme junto a un "tengo el agujero más grande que tú". En ese sentido las mujeres son muchísimo menos

competitivas que los chicos. Más sentimentales y filosóficas, que dirían ellos, a juzgar por los típicos "arriba bollo power" o "amor lésbico, si no lo sientes, respétalo". También hemos descubierto, o casi (es lo que tiene que las pintadas sean anónimas) que alguna chica se ha encontrado con un conflicto respecto a su orientación sexual y, si no tenía con quién hablarlo, entendemos que lo haya expuesto en el baño de su universidad con la esperanza de que alquien le echara una mano (un ejemplo es la conversación reproducida en estas imágenes). Y así fue, las repuestas fueron varias, y esperemos que un día aparezca alguien de cualquier sexo que la vuelva loca y, por suspuesto, le resuelva la papeleta.

Tú también pintas mucho

Todos pintamos en esta historia, que consiste en mejorar la normalización y la mejor vida del colectivo LGTB. Por eso damos desde aquí la enhorabuena también a todos los que reivindican el "gay power", el "sal del armario", y publicitan asociaciones y colectivos gays en paredes y puertas de distintos bares y locales. En cuanto a nosotros, después de visitar baños recónditos de la ciudad nos hemos comprado un par de narices nuevas y constatamos que, aunque son imprescindibles, sólo estaremos cómodos en el de nuestra propia casa.